

EL PROCESO CREATIVO DE JOSE DONOSO A TRAVES DEL USO DE LOS PERROS

Perros blancos, negros, amarillos y grises

Pedro Simón

La evolución temática en la ficción de Donoso podrá ser mejor comprendida si vamos a la pesquisa de elementos que podremos observar en el desarrollo de ciertos escenarios de sus novelas. Un motivo del que Donoso ha hecho buen uso ha sido la del perro con carácter de dualidad (es animal pero refleja también una persona) y nosotros podemos analizar esa evolución examinando varias de sus obras tempranas en donde veremos cómo los perros aparecen como figuras de alter-ego. En uno de sus primeros cuentos PASEO ⁽¹⁾ aparece una pequeña perra blanca ramera de estilo tradicional, así por lo menos nos lo quiere sugerir Donoso. En un cuento más tardío EL LUGAR SIN LIMITES ⁽²⁾ los 4 perros negros que pertenecen a Alejandro Cruz simbolizan parte de su carácter oscuro, negro, agrio. Más tarde en EL OBSCENO PAJARO DE LA NOCHE ⁽³⁾ los 4 perros negros aparecen de nuevo, pero ahora ellos luchan contra una perra mestiza amarilla. Demás estará afirmar que este motivo de la perra mestiza de color amarillo es llave-clave para poder entender la novela arriba mencionada. La última novela en la que nos detendremos es LA MISTERIOSA DESAPARICION DE LA MARQUESITA DE LORIA ⁽⁴⁾ en la que Donoso alcanza el supremo grado de su innovación creativa al presentarnos la dualidad del perro animal y duende.

Antes de meterme de lleno en mi tema quiero repudiar la simplística conclusión de que los cuentos o novelas de Donoso sean del clásico género "realista", "tradicionalista" o "costumbrista" como quieren sostener criticos encumbrados como el propio Mario Benedetti quien ha afirmado que "las obras de Donoso son una constante preocupación por la realidad de Chile" ⁽⁵⁾ .

Dicho esto paso a examinar PASEO. Exteriormente visto es un cuento muy simple. Un viejo narrador escribe sus memorias de niñez en un estilo infantil. Recuerda que cuando tenía 4 o 5 años vivía con su padre viudo, con 2 tíos bachilleres y una tía sirvienta Matilde que cuida de la casa y de él, como una clueca cuida de sus pollitos. Ella jamás tiene una sonrisa para nadie, pues ella es esclava de la limpieza, del orden y de la puntualidad. Pero toda esa rigidez glaciarse rompe de pronto como por encanto. Aquel domingo Matilde y el

niño volvían de la misa cuando el chico advirtió que una perrita herida, fea y blanca les seguía. La tía la miró, se compadeció y permitió que entrara a la casa para curarla. Y ahora como por encanto ella ríe cuando la perrita empieza a hacer travesuras. Como nadie quiere llevarla de paseo, Matilde sin falta lo hará cada noche. Aquella mujer que jamás cruzara el umbral de la casa por la noche, empieza a hacer paseos nocturnos por la atractiva ciudad luz. Sus paseos se hacen más largos hasta que un día ella y su perrita blanca ya no vuelven más.

Los perros de Donoso tienen un efecto hipnótico o de liberación. Otras veces ellos cumplen servicios de misiones secretas como enviados por otros caracteres. Y por fin a veces son emisarios directos de una celestina. Mientras esos protagonistas se observan obviamente en el O.P. ⁽³⁾ y en M.L. ⁽⁴⁾, ya aparece tenuemente en PASEO. Aquí por ejemplo se hace creer al lector que la pequeña perra blanca orinó en el piso, causando esto como es de suponer mucha vergüenza a Matilde y fue ésta la causa por la que Matilde pasea cada noche a la perrita. "Pero en realidad los hechos tal vez son diferentes. La verdad fue que el niño que estaba tomando jugo de limón había encharcado a propósito un poco el piso encerado para vengarse de la perra blanca que atraía la constante atención de la tía" ⁽⁶⁾ .

Una noche, cuando el jarro de limonada ya había hecho su aparición sobre la consola de la biblioteca... mi padre se detuvo bruscamente al entrar en la sala de billar.

-¿Qué es esto? -exclamo mirando el suelo.

Consternados, tres hombres se pararon a mirar una pequeña charca redonda en el piso encerado.

-Matilde! -llamó tío Gustavo.

Ella se acercó a mirar y enrojeció de vergüenza. La perra se había refugiado bajo la mesa del billar en la habitación contigua.. Tía Matilde no dijo nada. Subió a su cuarto seguida de la perra. Yo permanecí en la biblioteca con un vaso de limonada en la mano, mirando el cielo del verano... ⁽⁷⁾

Al pasar frente a ella percibí una cosa extraña: mi tía miró a la perra y los ojos de la perra se cruzaron con su mirada. No vi la expresión de los ojos de mi tía. Sólo vi que la perra la miró, haciendo suya esa mirada, contuviera lo que contuviere, sólo porque se fijaba en ella ⁽⁸⁾ .

Desde ahora en adelante el sobrino de Matilde ya no recibirá las atenciones que él desea porque como casi todos los protagonistas de Donoso: "ella será

aprisionada por los ojos de la perra y se verá destruida por tener que seguir a su alter-ego. Desaparecerá en la noche ⁽⁹⁾ ."

La segunda novela de Donoso, el LUGAR SIN LIMITES es una evolución extraña de dualidades e identidades entremezcladas. La del protagonista travestido central es el sexagenario y malvado La Manuela. Su hija de 18 años lleva la batuta en la casa de prostitución. Ella es apodada la Japonecita, es virgen pero mujer muy masculina. Otro carácter ambiguo y lleno de dualidades es Alejandro Cruz, el senador, el benefactor y propietario de la pobre villa chilena, Estación el Olivo. Se le considera casi como a un Dios "Si hasta cara de Tatita Dios tenia con sus ojos como de loza azulina y sus bigotes y cejas de nieve ⁽¹⁰⁾ ."

Pero el lector bien pronto se entera que así como parece bueno, su corazón es negro como sus 4 perros negros: Moro, Otelo, Negus y Sultán. Aquí elige 3 nombres de la represiva dominación árabe y un trágico personaje de Shakespere Othelo. Estos nombres simbolizan: tragedia y destrucción. Además son 4 y no uno como en las demás obras. El numero 4 es significativo.

Un perro para cada uno de los protagonistas (don Alejo, La Manuela, La Japonecita y Pancho Vega). Estos canes vienen a tener una función o una analogía muy semejante a los 4 jinetes de la Apocalipsis "Se enredó en la angustia de no saber quién era ese jinete, ni de dónde venia... y cuánto rato durará este galope ⁽¹¹⁾ ." Estos perrazos fueron seleccionados por su perversidad, por su color y su fuerza. Y aunque éstos traten de multiplicar "su generacion a centenares quedarán solo 4 sobrevivientes: los más feroces, agresivos y viriles ⁽¹²⁾ ."

Cuando don Alejo ve que alguno de sus perros negros anda mal, que se pone flojo o muy manso o se manca de una mano, nos encerramos, don Alejo y yo, con el perro, y lo mata de un pistoletazo... De los cachorros se dejan los mejores, y si ha matado a uno de los grandes se queda con uno nada más, y a los otros los voy a echar yo al canal de los Palos en un saco. Cuatro, le gusta tener siempre cuatro. ... Y los perros, aunque sean otros, se llaman siempre igual, Negus, Sultán, Moro, Otelo... como si los perros que él matara siguieran viviendo, siempre perfectos los cuatro perros de don Alejandro, feroces le gusta que sean, si no, los mata. Y ahora los soltó en la viña ⁽¹³⁾ .

Donoso hace que los perros aparezcan ladrando en los sueños de La Manuela (esto parece un elemento casi surrealista) y junto con los ladridos caninos ella

crea escuchar la vocinglera bocina de la camioneta roja de Pancho. Pero el lector atento pronto se dará cuenta que en realidad no se trata de un sueño sino de una realidad. Sí, afuera aullan los perros negros y es infernal el ruido de la bocina del camión rojo. Este es el preanuncio del trágico desenlace de la novela, puesto que en la noche siguiente, bajo las mismas circunstancias, ocurrirá la destrucción del pueblo. El admirador y crítico donosiano Kristen Nigro hace los siguientes comentarios:

But don Alejo is old, and his doctors have told him that he will soon die. He lets his dogs loose as a last revenge against the town and the people to whom he had, ironically, promised life. La Manuela, if he has managed to survive the wrath of Pancho, will not be so lucky as to escape the dogs. They will devour him physically, as don Alejo had spiritually violated him eighteen years before. Death (the four black dogs) and sacrificial blood (Pancho's red car) fuse into a single image of chaos and destruction ⁽¹⁴⁾ .

Y antes de entrar en el tema siguiente tengo que agregar que el poder de muerte y destrucción de don Alejo sobre sus subordinados están simbolizados por sus perros que obedecerán sólo sus órdenes y es tan ciega su sujeción que imitarán cualquier movimiento de su patrón: "Don Alejo se sacudió el agua de la manta y del sombrero. Los perros también se sacudieron ⁽¹⁵⁾ ."

Esos 4 perros negros aparecen de nuevo en O. P., pero ahora como animales mimados de don Jerónimo Azcoitia.

Sus cuatro perros negros gruñen disputándose el trozo de carne caliente aún, casi viva. Lo desgarran, ladrándole en la tierra y revolcándolo, babosos los hocicos colorados, los paladares granujientos, los colmillos, fulgurantes los ojos en sus rostros estrechos. Devorada la piltrafa vuelven a bailar alrededor suyo para que los acaricie: mis cuatro perros negros como las sombras de los lobos tienen el instinto sanguinario, las pesadas patas feroces de la raza más pura. Sólo conmigo, dueño de la carne que comen y del parque que cuidan, se muestran dóciles ⁽¹⁶⁾ .

Estos perros que son de raza pura se los contrasta ahora con una vieja perra bruja que juega un papel muy importante en esta novela. Este animalejo sucio y asqueroso siempre saldrá con las suyas.

... Brutos, no se distraigan, no peleen, que no ven que esa perra amarilla les está robando el bofe, muérdanla, mátenla, la perra flaca que andaba rondando la merienda de mis perros nobles aprovechó la confusión de patas y hocicos para robarles la piltrafa, allá va, a toda carrera, encogida, temblona, la cola entre las piernas, arrastrando el bofe por la explanada hasta perderse detrás de la capilla ⁽¹⁷⁾.

Aquí haré una breve pausa en mi investigación para tratar de decifrar cuál es el origen de la contraposición del perro negro y de la perra amarilla. Tengo delante mío un artículo del periódico chileno Quinta Rueda en donde el crítico Quirós Muñoz aclara lo siguiente:

Donoso y su mujer vivieron por algún tiempo en Talagante, un pueblo cerca de Santiago. Cuando Donoso visitaba al hacendado Jerónimo Azcoitia se dió cuenta de la presencia de 4 perros negros de raza pura y de una feísima y raquítica perra amarilla que aparecía y desaparecía como un fetídico espíritu fantasma. Donoso decía que de ahí nació en él el deseo de identificar a un juguetón y hermoso perro negro con el joven y vivaracho chofér. En cambio aquel raquítrico monstruo viejo sentado atrás en el coche se le figuraba que veía a la repugnante bestia amarilla ⁽¹⁸⁾.

Aquí vemos una vez más como el mismo Donoso personifica al perro negro con el muchacho conductor y al anciano con la perra gris.

Y sigo con mi tema. A través de toda la novela del O.P. se verá la estela mítica de la perra amarilla que es motivo e inspiración de muchas acciones y actitudes de Santa Inés de Azcoitia, fundadora de la Casa de Ejercicios Espirituales de la Encarnación. Escribe Donoso que una vieja leyenda chilena afirma que Inés era la hija menor de un gran señor enviudado, cuya noble familia provenía del siglo XVIII. Ella había sido la alegría de la familia pero la nana, "una tía bruja le había comunicado fuerzas misteriosas, infernales y maléficas. Y así Inés se transformó en un chonchón, es decir, en una cabeza diabólica que rueda por las noches por el bosque sin cuerpo humano ⁽¹⁹⁾", mientras la nana se convierte o es la misma perra amarilla. De aquí viene el término explicado antes: dualidad.

Sobre las vegas secas donde las bestias agonizaban hinchadas

por la sed, la cabeza de la hija del patrón iba agitando enormes orejas nervudas como las alas de los murciélagos, siguiendo a una perra amarilla, verrugosa y flaca como su nana, que guiaba al chonchón hasta un sitio que los rayos del astro cómplice señalaban más allá de los cerros: ellas eran las culpables de todo, porque la niña era bruja, y bruja la nana, que la inició también en estas artes, tan inmemoriales y femeninas como las más inocentes de preparar golosinas y manejar la casa ²⁰.

Las frecuentes escapadas nocturnas de Inés llamaron muy pronto la atención del padre. Y fue entonces que la gente del lugar le contó lo que todo el mundo sabía. Don Jerónimo ordenó a sus hombres que fueran al bosque a encontrar a la perra bruja y que se la trajeran con o sin vida.

Mandaron a los peones que la buscaran. Que la encontraran costara lo que costara porque la perra era la nana y la nana era la bruja. Que no se atrevieran a volver sin la perra amarilla. Que la mataran y trajeran el pellejo ²¹.

Después de alguna búsqueda, encontraron al dúo fatal, a la nana y al chonchón, su hija. Y se cuenta que el padre encerró a Inés en un convento y al duende amarillo lo amarraron a una soga que echaron en el Río Maule y perra y duende se perdieron en "el sumero y oscuro mar donde hambrientas las blancas y negras libaciones ²²." Esta perra amarilla y embrojado mar: su aparición más tarde bajo diferentes formas a lo largo de toda la novela etc.

Y pasó al tema de la perra gris. Este perro fue tal vez un regalo personal que el recibió de un íntimo amigo y en este perro sintetizara una nueva creación en su arte literario. Aquí más que en otros perros de perra. En otros nos hablara "del color lunar de la piel gris de sus ojos que poseen una fuerza atractiva de duende sensual y endemoniado ²³." "Hona cuando nos se habla dando para siempre con el Marqués de losa la perra, a raíz de una enfermedad, y con el poder de casada, se quedaba viuda con una inmensa familia peribola abandonada ²⁴." Un día estaba dando un paseo por el parque Retiro en Madrid cuando se encontró con su viejo amigo Tere Castillo y con el artista pintor Archibaldo Arenas. Este siniestro señor es el dueño de la perra llamada nana. "La mirada reptil y voluptuosa del canino se apodera del alma inocente de Eleana. Ella para librarse del mal espíritu se escapa a la casa del notario público don Mamerto

Sosa que es íntimo amigo de la familia y allí es causa inconciente de su muerte al forzar sexualmente al anciano en su quinto y último asalto de bestia brutal e insaciable ⁽²⁵⁾." Blanca vuelve aterrorizada a su casa. A los pocos minutos de regresar oye unos ladridos infernales en el pórtico de su casa. Se acerca a la puerta y hete ahí que se encuentra con los opacos e hipnóticos ojos grises de Luna. Ella indecisa al principio pero respondiendo a una trágica voz interior permite que entre. Para su desgracia, Blanca ya no se librará de ella, como tampoco Matilde pudo librarse de la perrita blanca en el Paseo. Luna en la que vive el duende trágico la arrastrará a la casa del pintor.

"Sólo sonreía: los ojos de ella tan cerca de los suyos, vieron que los ojos del pintor no eran gris-limón porque se los había enviado de regalo a ella con su perro. Vio en cambio, sonriéndole, los ojos negros del primer día ⁽²⁶⁾."

Los ojos pardos-grises llevarán a Doña Blanca de una tragedia a la otra y cuando ella ya había decidido "desaparecer de la faz de la tierra asqueada de si misma, se vio brutalizada por su propio chófer Mario, mientras la observaban los ojos burlones, enigmáticos y lunáticos-grises del perro ⁽²⁷⁾."

CONCLUSION: A través de la investigación de 4 perros de colores diferentes y analizando sólo 4 de sus muchas novelas, observaremos el desarrollo literario donosiano siempre más atrevido, profundo y creativo. En su cuento PASEO se nos presenta como a una aparentemente inofensiva perrita blanca. Pero los ojos de este animalejo duende despertarán deseos de ocultos horizontes y esperanzas para la hasta entonces enclaustrada y rígida tía Matilde.

CONSECUENCIA FINAL: la perrita blanca la empujará a toda suerte de aventuras nocturnas que la llevarán a su completa destrucción. A su vez en LUGAR 4 perros negros, criminales y diabólicos de don Alejandro terminarán no sólo con engolfarse al travestido la Manuela, sino que acabarán por destruir a todo un pueblo. En cambio en O. P. los 4 perros negros de don Jerónimo son juguetones, mimados, fuertes y hermosos. ¿Por qué Donoso nos presenta este tipo de canes domesticados? Porque de este modo podrá hacer un contraste llamativo con la raquítica, ladrona y fea perra amarilla que encarna a una tía bruja y transforma a Inés en una fantasmal cabeza flotante o en un pájaro obsceno que vaga por los

bosques. Y por fin en M.L. aparecerá la perra gris. Ya no se describirá la belleza o fealdad del cuerpo sino se resaltaré el poder hipnótico y oculto de los ojos eróticos, limón-grises de la infeliz perra gris que acabará con el mundo de luz de la joven, inocente y vivaracha viudita Doña Blanca al transformarla en un piltrafo de mujer de burdeles. "¿Qué función llevan a cabo sus temibles perros a lo largo de todas sus obras? Ellos son símbolos, motivos o simples trucos literarios que hacen de puente para que mi mundo ideal y mítico se haga más real y comprensible⁽²⁸⁾."

NOTAS

- (1) Donoso, José, Paseo, Cinco maestros: Cuentos modernos de Hispanoamérica, ed. Alexander Coleman, New York: Harcourt. Brace and World, 1969, p.189.
- (2) Donoso, José, El lugar sin límites, México, Editorial Joaquín Mortiz, S.A., 1966. Me referiré en adelante con el título abreviado de LUGAR.
- (3) Donoso, José, El obsceno pájaro de la noche, Barcelona, Editorial Seix Barral, S.A., 1970. Me referiré en adelante con el abreviado de O.P.
- (4) Donoso, José, La misteriosa desaparición de La Marquesita de Loria (Barcelona: Editorial Seix Barral. S.A., 1980). Me referiré en adelante con el abreviado de M.L.
- (5) Alexander Coleman, 'Some Thoughts on José Donoso's Traditionalism', Studies in Short Fiction, 8 (1971), p.155.
- (6) Alexander Coleman, Instructor's Manual for Cinco Maestros, New York: Harcourt Brace and World, 1969, p.6.
- (7) PASEO, pp.180-181.
- (8) PASEO, pp.182-183.
- (9) Kirsten F. Nigro, 'From Criollismo to the Grotesque: Approaches to José Donoso', Tradition and Renewal: Essays on Twentieth-Century Latin American Literature and Culture, ed. Merlin H. Forster, Urbana University of Illinois, 1987, p.3.
- (10) LUGAR, p.45.
- (11) Biblia de Jerusalén, Bilbao, Desclee de Brouwer, 1988, pp.1646-7.
- (12) Vicente Mengod, Historia de La Literatura chilena, Santiago, Zig-Zac, 1982, p.184.
- (13) LUGAR, p.75.
- (14) Kristen R. Nigro (vea arriba 9), p.8.
- (15) LUGAR, p.85.
- (16) O.P., p.89.
- (17) Ibidem, p.93.
- (18) Isis Quinteros. pp.199-200. Está citando a José Donoso, 'Del monstruo al

- pájaro', Quinta Rueda, Santiago, 2 (Nov. 1972), pp.3-4.
- (19) Guillermo I. Castillo, José Donoso, South Carolina, Winthrop, 1982, p.15.
- (20) O.P., p.140.
- (21) Ibidem, p.141.
- (22) Ibidem, p.143.
- (23) Guillermo I. Castillo, p.156.
- (24) Ibidem, p.157.
- (25) Ibidem, p.158.
- (26) M.L., (vea arriba 4), p.110.
- (27) Ibidem, p.126.
- (28) Reunión de profesores en la Univ. Nacional de Chile, realizada el día 15 de enero de 1990. En este caso el Dr. Jaime Aguire hace la pregunta. Contesta José Donoso.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Castillo, Guillermo I., José Donoso, South Carolina, Winthrop, 1982.
- (2) Coleman, Alexander, 'Some Thoughts on José Donoso's Traditionalism', Studies in Short Fiction, 8 (1971).
- (3) Instructor's Manual for Cinco Maestros, New York: Harcourt Brace and World, 1969.
- (4) Donoso, José, Paseo, Cinco maestros: Cuentos modernos de Hispanoamérica, ed. Alexander Coleman, New York: Harcourt Brace and World, 1969.
- (5) El lugar sin límites, México, Editorial Joaquín Mortiz, S.A., 1966.
- (6) El obsceno pájaro de la noche, Barcelona, Editorial Seix Barral, S.A., 1970. M
- (7) La misteriosa desaparición de La Marquesita de Loria (Barcelona: Editorial Seix Barral. S.A., 1980).
- (8) Kirsten F. Nigro, 'From Criollismo to the Grotesque: Approaches to José Donoso', Tradition and Renewal: Essays on Twentieth-Century Latin American Literature and Culture, ed. Merlin H. Forster, Urbana University of Illinois, 1987.
- (9) Mengod, Vicente, Historia de La Literatura chilena, Santiago, Zig-Zac, 1982.
- (10) Biblia de Jerusalén, Bilbao, Desclee de Brouwer, 1988.